

# Brasil: ¿e agora?



538 diciembre 2018  
año 42, 2ª época

edición digital

Ilustraciones de portada:  
montaje con reproducciones  
de Internet

Diseño editorial: Verónica León

**Publicación internacional de  
análisis y opinión de la Agencia  
Latinoamericana de Información**

ISSN No. 1390-1230

Director: Osvaldo León

**ALAI: Dirección postal**

Casilla 17-12-877, Quito, Ecuador

**Sede en Ecuador**

Av. 12 de Octubre N18-24 y Patria,

Of. 503, Quito-Ecuador

Tel: (593-2) 2528716 - 2505074

Fax: (593-2) 2505073

URL: <http://alainet.org>

Redacción:

[info@alainet.org](mailto:info@alainet.org)

Suscripciones y publicidad:

[alaiadmin@alainet.org](mailto:alaiadmin@alainet.org)

ALAI es una agencia informativa, sin fines de lucro, constituida en 1976 en la Provincia de Quebec, Canadá.

Las informaciones contenidas en esta publicación pueden ser reproducidas a condición de que se mencione debidamente la fuente y se haga llegar una copia a la Redacción.

Las opiniones vertidas en los artículos firmados son de estricta responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente el pensamiento de ALAI.

**Suscripción (8 números anuales)**

	Individual	Institucional
Ecuador*	US\$ 35	US\$ 45
A. Latina	US\$ 60	US\$ 80
Otros países	US\$ 75	US\$ 140

\* incluye IVA

**Cómo suscribirse:**

[www.alainet.org/revista.phtml](http://www.alainet.org/revista.phtml)

se aceptan pagos por Internet

## AMERICA LATINA *en movimiento*

### Brasil: ¿e agora?

- 1 Brasil en la escena mundial  
Monica Bruckmann
- 5 El estado de excepción  
Ana Esther Ceceña
- 8 La política exterior y la posición de Brasil en el mundo  
Samuel Pinheiro Guimarães
- 13 Tiempos de resistencia activa  
João Pedro Stedile
- 16 El montaje del "mito" Bolsonaro  
Osvaldo León
- 22 Una sombra sobre Brasil  
J. Carlos de Asís
- 25 Los evangélicos y el poder  
Joaquín Pinheiro
- 27 Neocolonialismo en Brasil: impactos económicos y socio-ambientales  
María Luisa Mendonça
- 29 El impacto de la nueva realidad brasileña en el desarrollo científico  
Alberto Santoro



# Brasil en la escena mundial

---

Monica Bruckmann

Un balance de las últimas elecciones presidenciales en Brasil y del proceso político correspondiente merece un esfuerzo analítico cuidadoso y desprejuiciado de fenómenos políticos y sociales nuevos, de la reinención de viejas estrategias y, sobre todo, de la capacidad de adaptación de las fuerzas conservadoras a nivel regional y mundial.

Después de un ciclo de quince años de gobiernos progresistas, de izquierda o de centro-izquierda, como prefiera el lector, en América Latina se evidenciaron importantes avances en algunos aspectos sociales, económicos y políticos de gran relevancia:

**1** Expansión del gasto público en políticas sociales que llevaron al incremento del consumo de grandes sectores de la población, reduciendo considerablemente los niveles de miseria y pobreza; aumento de la inversión en educación permitiendo el acceso al sistema universitario de un gran número de jóvenes, históricamente excluidos del sistema de educación superior; mejora de los sistemas públicos de salud; políticas afirmativas dirigidas a negros, indígenas y otras minorías demográficas; políticas de igualdad de género, etc. Estas políticas sociales generaron nuevos consumidores, pero no fueron capaces de generar ciudadanos conscientes del proceso de inclusión social de los que fueron parte.

**2** Una nueva dinámica de la integración regional a partir de la creación de nuevos espacios regionales como la Unión de Naciones Suramericanas-UNASUR (2008), la Comunidad de Estados de América Latina y el Caribe-

CELAC (2012), la Alianza Bolivariana para los pueblos-ALBA y la profundización de los procesos ya existentes, como Mercosur, que dejó de ser un espacio de integración estrictamente comercial para convertirse en un foro de cooperación científica, tecnológica, académica e inclusive, universitaria. La Universidad de la Integración Regional-UNILA, creada por el gobierno del presidente Lula en la región de la triple frontera, Foz de Iguazú, es un paradigma de la densidad de este proceso.

La visión integracionista, en este período, no era consensual entre los gobiernos de la región, pero ciertamente era hegemónica, de modo que consiguió arrastrar inclusive a gobiernos conservadores, que a pesar de no ser artífices del mismo, no pudieron oponerse a la corriente generada por una visión de integración basada, en mayor o menor medida, en un principio de soberanía frente a los intereses extra-regionales.

Tal vez uno de los momentos más altos de esta dinámica fue a partir de 2012, cuando la UNASUR se propone como eje central, a iniciativa de su entonces secretario general Alí Rodríguez Araque, una estrategia continental de aprovechamiento de los recursos naturales para el desarrollo integral de los países del bloque, que colocaba como prioridad los intereses locales, nacionales y regionales frente a las demandas de las transnacionales que operan en el sector de recursos naturales y frente a las estrategias de accesos y gestión de estos recursos por parte de las economías centrales y potencias hegemónicas.

Se puso en discusión el propio concepto de desarrollo: al final, de qué desarrollo estábamos hablando si, por ejemplo, la actividad minera que atendía la creciente demanda mundial de materias primas era la principal fuente de conflictos socio ambientales, de devastación ambiental y de expulsión de poblaciones lo-

---

Monica Bruckmann es profesora del departamento de Ciencia Política y del Programa de Posgrado de Historia Comparada de la Universidad Federal de Río de Janeiro-UFRJ, Brasil, y Presidenta de ALAI.



cales que vivían en las regiones de grandes reservas de minerales estratégicos, ampliando las condiciones de pobreza y miseria de las mismas.

Una estrategia de aprovechamiento de estos recursos en la propuesta de UNASUR significaba la gestión económica de los mismos a través de políticas de industrialización y creación de cadenas de valor regionales, de la gestión ambiental para disminuir al mínimo nivel posible el impacto de la actividad extractiva y de transformación, de la soberanía tecnológica que pudiera sustentar procesos industriales regionales estratégicos y de la gestión social de los recursos naturales a través de la creación de mecanismos de participación en la toma de decisiones de las poblaciones afectadas por las actividades extractivas.

Esta propuesta estaba acompañada de la creación de algunos instrumentos fundamentales como un Servicio Geológico Suramericano, que fuera capaz de sistematizar la data geocientífica y los inventarios de recursos naturales producidos por los servicios geológicos de cada país, para luego devolverlos a los gestores públicos, academia y la ciudadanía de cada uno de los países.

Evidentemente este proyecto fue rápidamente visto como una amenaza a los intereses de las transnacionales que operan en el sector de minería y petróleo, que por lo general son las instituciones que generan y mantienen esta información inclusive, en muchos casos, fuera del alcance de los Estados nacionales donde operan. Además, este proyecto ponía en riesgo la centralidad del Servicio Geológico de los Estados Unidos -USGS, que recibe esta información de los países de la región y mantiene la base de datos más completa y actualizada que existe a nivel mundial en el área de minerales no fósiles.

**3** La participación de la región, a través de Brasil, en los BRICS que se convirtió en uno de los principales foros de coordinación inter-estatal de cinco potencias emergentes: Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica. Este espacio de coordinación cada vez más dinámico, con una Banca de Desarrollo cuyo capital supera

los 600 mil millones de dólares (si sumamos el capital disponible del Banco de los BRICS y el Banco de Desarrollo Asiático), está redefiniendo la dinámica de la economía mundial del cual emergen nuevos alineamientos geopolíticos donde China y su proyecto de la Nueva Ruta de la Seda, en sus siglas en inglés: OBOR, ocupan un papel central.

## Ascenso conservador

En este contexto, ¿qué significaron las últimas elecciones en Brasil? ¿Cuáles fueron los intereses que estaban en juego en este proceso? ¿Cómo pudo llegar el capitán en retiro Jair Bolsonaro y su recién creado Partido Social Liberal a la presidencia y a ser una de las mayores bandadas en el congreso en apenas una elección? Proceso que a otros partidos como al PT o al PSDB les costaron más de veinte años. Para intentar responder a estas preguntas enunciaremos algunas ideas, aún incipientes, que puedan ayudarnos entender este fenómeno sin precedentes en la historia de Brasil.

Lo primero que es importante destacar, es que en pocos meses la candidatura de Jair Bolsonaro se convierte en un movimiento, el Bolsonarismo. Y que este movimiento se convierte en un movimiento de masas, arrastrando consigo una posición inédita en número de diputados de los estados, diputados federales y gobernadores electos. Gana las elecciones un candidato que se retira del debate público desde casi el inicio oficial de la campaña electoral (sólo participó en el primer debate entre los candidatos a la presidencia, lo que le costó la disminución de algunos puntos porcentuales en las preferencia de voto de los electores), cuyo programa era profundamente desconocido por la población y cuyo discurso histórico como diputado estaba profundamente marcado por una admiración a las dictaduras militares en la región, a las políticas de exterminio, discursos misóginos, homofóbicos e incentivadores de la violencia armada como instrumento de control público y social.

Es verdad que Brasil se convirtió tal vez en el mayor laboratorio mundial de una estrategia

psicosocial altamente tecnologizada, que a través de las redes sociales consiguió impactar profundamente la opinión pública a través de la elaboración y difusión de un verdadero arsenal de noticias falsas, o *fake news*, como se ha denominado comúnmente. Pero también es verdad que gran parte de los votantes de Bolsonaro migraron del PT y otras organizaciones de izquierda, con una base popular importante.

Lo primero que tal vez habría que reconocer es que los partidos de izquierda abandonaron a lo largo de los últimos quince años su base social y lo que es más grave, su presencia en la comunidad y la vida concreta de las personas, que en última instancia representa un diferencial fundamental con otras propuestas políticas. Las políticas sociales de los gobiernos progresistas crearon nuevos consumidores, las llamadas clase “D” y “C”, pero tuvieron grandes dificultades para crear nuevos ciudadanos con conciencia política del proceso que afectaba su vida cotidiana.

Este vacío fue paulatinamente ocupado por los sectores más conservadores de la iglesia evangélica, que ya contaba con una banca importante a partir de las elecciones presidenciales de 2014 y que actuaron como un verdadero partido político a nivel nacional en las elecciones de 2018, a favor del candidato Bolsonaro. Orientaron el voto de sus fieles e hicieron eco del arsenal de *fake news* distribuidas por las redes sociales.

Estos sectores de la iglesia evangélica recuperaron el sentido de comunidad en la vida cotidiana de la población de las grandes periferias urbanas y las favelas, disputando la construcción simbólica de sentido, basada en valores profundamente conservadores desde el punto de vista político, social y de concepción de familia tradicional.

### **Recursos naturales en la mira**

Otro aspecto que a nuestro juicio marcó la dinámica del proceso político brasileño fue el papel importante que jugó este país durante los gobiernos del PT en la dinamización y

profundización de los procesos de integración regional, pues al plantearse una visión soberana y autónoma, colocó en riesgo los intereses de las economías centrales y de las empresas transnacionales que operan en la región.

La coyuntura mundial contemporánea continúa profundamente marcada por una disputa global por recursos naturales estratégicos. Brasil representa la décimo quinta reserva mundial de petróleo, desde el descubrimiento de las reservas del zócalo marino o del Pre-sal como se llama en Brasil, durante el gobierno del presidente Lula. Sin embargo, de comprobarse las reservas estimadas del Pre-sal, Brasil podría pasar del décimo quinto al tercer lugar de participación en las reservas mundiales de petróleo, después de Venezuela y Arabia Saudita, primera y segunda reserva mundial respectivamente.

En el gobierno Temer se dejó sin efecto la participación obligatoria de la empresa Petrobras en la extracción del petróleo del Pre-sal, así como la participación mínima del 30% del negocio en el caso de que los lotes fueran explotados por empresas privadas. Posteriormente, se dejó sin efecto la ley de contenido tecnológico local, que obligaba a producir parte de los equipos tecnológicos del sector en Brasil. Con esto se iniciaron sucesivas subastas de lotes de estas reservas y Brasil, en poco más de dos años, pasó a importar más del 50% de los derivados de petróleo que consume. 80% de estas importaciones proviene de EEUU, país que tiene la mayor inversión en este sector.

El interés de EEUU en las reservas del Pre-sal brasileño fue corroborado por el propio Director mundial de operaciones de la EXXON, principal empresa estadounidense que invierte en el sector, cuando, el 29 de setiembre, un día después de la última subasta de los lotes de petróleo brasileño, declara que las reservas del Pre-sal representan la inversión más importante de la empresa en la cartera de negocios global, por la rentabilidad, la calidad del petróleo y el potencial de las reservas.

El día de hoy (16/12/2018), el periódico *Folha*

de São Paulo divulga el contenido de un documento propuesto por el diplomático Ernesto Araujo, próximo canciller de Brasil, titulado “Por una política externa del pueblo brasileño” donde sugiere un realineamiento internacional de Brasil con el eje de la derecha populista en ascenso en el mundo: EEUU de Trump, Italia, y algunos países de Europa del Este como Polonia y Hungría. Además propone un enfrentamiento con los BRICS y, particularmente, con China.

Hemos enunciado hasta aquí algunos elementos para el análisis que ciertamente necesitan un desarrollo mayor que la extensión de este artículo no permite. Sin embargo, nos parece claro que lo que está en juego en el proceso político brasileño es el control de recursos naturales estratégicos. Al petróleo, deben sumarse la Amazonía, y no solo la brasileña, sino la Amazonía continental, cada vez más cercada militarmente; el acceso a las principales reservas de agua dulce y áreas de gran concentración de biodiversidad, así como importantes fuentes de energía primaria. Además, Brasil bajo la gestión de un gobierno ultraconservador, significa la garantía de la desestructuración de la integración regional y sus diferentes foros y, junto con ellos, cualquier visión de soberanía local, nacional o regional. Además, claro está, del impacto que tiene la po-

lítica brasileña en la dinámica de la política regional en su conjunto. Se trata pues de una pieza importante en una estrategia ultra conservadora a nivel planetario.

Esta estrategia conservadora global tiene, sin embargo, algunas piedras en el zapato: la elección de un gobierno progresista en México con AMLO, la creciente presencia China en los principales sectores económicos y de infraestructura estratégica en la región, desafiando los intereses hegemónicos de EEUU, así como el importante desgaste de los gobiernos conservadores en el continente, que han producido importantes desbarajustes económicos en América Latina, como es el caso de la Argentina de Macri. ◀

# El estado de excepción

---

Ana Esther Ceceña

El paso del milenio se ha significado por la paradójica generalización de estados de excepción permanentes, que tienden a establecerse como nuevos e indispensables instrumentos de la “governabilidad”.

Las institucionalidades del siglo XX han ido siendo socavadas, o violentamente agredidas como en el caso de Estados Unidos bajo el gobierno de Donald Trump, mientras se van normalizando nuevas reglas de disciplinamiento social cercanas al concepto de estado carcelario.

Los cimientos de la democracia liberal, si bien siempre frágiles y cuestionables, se desmoronan ante procesos de implantación impune de las relaciones de poder. Los pactos sociales se restringen a un pequeño grupo constituido por las diferentes piezas que conforman la cúpula del poder, en los que participan empresarios, políticos, funcionarios públicos (incluyendo al poder militar) y capos del crimen organizado. Ya no es necesario construir consensos para validar políticas públicas o dinámicas empresariales; los tribunales, la opinión pública, la prensa (independiente), las voces de intelectuales y académicos, de organizaciones sociales ya no son el espacio de validación de la política. Son ignorados; son los estorbos de un mundo que se abre paso bajo condiciones que muchos siguen percibiendo como excepcionales pero que están configurando la institucionalidad del siglo XXI.

En pleno auge neoliberal, en los años noventa, el presidente de México Carlos Salinas puso en evidencia la nueva manera de entender los pactos sociales o el trato con sectores de la sociedad disidentes de las políticas oficiales:

---

Ana Esther Ceceña, Observatorio Latinoamericano de Geopolítica.

“ni los veo, ni los oigo”. Esto, que en su momento generó indignación y escándalo, marcaba el establecimiento de la impunidad como regla de relacionamiento social y la ausencia de interlocución. Las luchas sociales, desde ese momento, se han quedado instaladas en el vacío, sin interlocutor responsable. No hay cómo dialogar con el Estado, mucho menos con el capital transnacional y sus instancias de arbitraje que violan sistemáticamente las legalidades vigentes.

En América Latina se han vivido procesos de emergencia popular que contradicen en parte este fenómeno general, o que le implican mayores obstáculos para abrirse paso. Tales los casos de desacato a los arbitrajes del CIADI (Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones del Banco Mundial), del FMI (Fondo Monetario Internacional) y similares; la expulsión de la USAID (Agencia Internacional para el Desarrollo); la sanción o límites de acción a capitales extranjeros; o el intento por introducir un protocolo de reglamentación a las operaciones de las empresas transnacionales como el interpuesto por Ecuador en la ONU. Esta pulseada, sin embargo, al cabo de una década y con métodos variados, múltiples y simultáneos, parece estar siendo superada por la dinámica general de consolidación de los nuevos modos de gobernar en el marco de impunidad y excepción permanente instaurado.

## Una política multidimensional

En una estrategia de dominación de espectro completo, el uso de mecanismos de desarticulación, penetración, confusión, invalidación, represión, acoso externo e interno y hasta amenazas de ocupación directa se despliegan simultáneamente, aun si cada uno con su ritmo y sus particularidades, para asegurar en

conjunto la recuperación del control en el caso específico. Se trata de una estrategia general con adaptaciones situacionales que en una visión localista aparecen desagregadas. No obstante, una vez que se han repetido en varios países del Continente, es difícil no percibir las similitudes.

Como es una política multidimensional, de espectro completo, tiene un gran número de vertientes que podrían y deberían ser estudiadas. La intervención, que el Pentágono define como “interagencial”, es polisémica y generadora de narrativas que buscan a la vez justificarla y normalizar las modalidades de gobernanza que aseguran el ejercicio fluido de las relaciones de poder realmente existentes en el terreno global.

De todos estos mecanismos destacan tres, de cuya eficacia podemos encontrar fuertes indicios en Brasil, con impacto hacia el Continente en su conjunto: la potenciación de los instrumentos de segregación social como disciplinadores directos; el uso político del poder judicial, incluso en detrimento de la legalidad; la militarización de la función gubernamental, la vida cotidiana, los imaginarios y la política.

**1** Las tensiones del capitalismo contemporáneo, por la altísima concentración de la riqueza y la ampliación grosera de la precarización y la exclusión, generan conflictos entre las mal llamadas minorías. Cuestiones como el género, el color de piel, la jerarquización de idiomas, el acento en el habla, los grados de escolaridad, el tipo de consumo, la localización territorial o barrial, las religiones y creencias, los fenotipos y todo lo que se vaya agregando como elemento de diferenciación, entra en escena de manera perversa con fines de confinamiento, castigo social, enfrentamientos entre grupos y/o justificación de prácticas polimilitares de control y represión. Brasil ha sido paradigmático en cuanto a la militarización de las favelas y al uso de grupos de élite en las tareas de seguridad interna, en vez de encaminarlas por los cauces democráticos. Particularmente después del *impeach-*

*ment* a Dilma Rouseff, es notorio el despliegue de estos cuerpos, junto con guardias blancas de finqueros y empresarios, así como el incremento de sus acciones de disciplinamiento social. Cabe reiterar, siempre en contra de los sectores populares y empobrecidos.

**2** La novedad del uso de herramientas legales para ilegalizar la ilegalidad, aunque suene muy enredado, es una de las novedades introducidas en este periodo, a partir del golpe de estado disfrazado de defensa de la Constitución que se dio en Honduras en 2009.

El caso brasileño resultó realmente un emblema en este terreno y demostró una tremenda eficacia. No sólo se logra el *impeachment* contra Dilma Rousseff con argumentaciones sin sustento, sino que se aplica el poder y la fuerza sin mediaciones, con total impunidad, desconociendo el peso de las construcciones y procedimientos históricos de la democracia brasileña. La democracia llega hasta donde los poderes reales no sean incomodados o impacientados. El gobierno del PT en realidad no fue tan incómodo para la oligarquía o los poderosos globales pero, presumiblemente, su necesidad de tejer consensos en un momento de prepotencia estorbaba para avanzar en el reordenamiento social adecuado a los nuevos tiempos. Lo interesante del caso es que no sólo se da un golpe de estado a través del denominado *lawfare*, sino que se da un golpe de estado hacia el futuro, en una especie de mercado de derivados políticos, al impedir, con los mismos métodos, que Lula pudiera contender para la Presidencia.

En la mayoría de los casos similares se trataba de golpes en el presente; en este caso son golpes con permanencia en un tiempo más largo; golpes que garantizan espacio suficiente para desmontar posibles reacciones o vueltas atrás. Son golpes de estado preventivos contra quien podría llegar a representar al Estado.

El intento de consulta hecha en Ecuador para invalidar la reelección de Rafael Correa está en el mismo terreno.



3 Lo más grave en términos tanto estructurales como inmediatos es el giro militarista que, si bien es una impronta mundial, sistémica, en Brasil ha tomado bríos renovados. Está claro que la dictadura militar dejó instalado un fuerte aparato de poder con ramificaciones en todas las esferas y con una presencia cotidiana indudable. No obstante, su presencia discreta de los tiempos llamados de la “vuelta a la democracia” se fue transformando en una presencia cada vez más activa y evidente. Crecieron con la ocupación de Haití, en estrecha colaboración con las políticas hemisféricas del Pentágono; se fortalecieron internamente con la ocupación de las favelas y el pretendido combate al crimen organizado; y a pesar de su orgullo nacionalista, su convivencia y colaboración con las fuerzas armadas estadounidenses en cursos, entrenamientos, ejercicios, intercambio de tecnología y de experiencias contrainsurgentes en general lo han colocado en la situación de, entre otros, abrir paso al cerco y amenaza de intervención a Venezuela.

De modo por demás complaciente y colaborativo, desde finales de 2017 el territorio de la frontera norte brasileña se pone a disposición de hacer frente a la publicitada “crisis humanitaria” venezolana. En Tabatinga, en la frontera que une Brasil, Perú y Colombia, se instala una locación militar logística con capacidad de respuesta rápida, donde quedan depósitos de combustible y armas para el momento en que se presente la ocasión de usarlos. Se hicieron ejercicios de movilización de tropas por tierra desde Río de Janeiro, reconocimiento de terreno y capacitación para garantizar la preparación de efectivos y equipo para el momento en que se requiera la acción.

Ya en febrero de 2018 el Comando de Operaciones de la Amazonia fue puesto a cargo de la otra parte de la frontera norte brasileña, cercana a Guyana, en el estado de Roraima. Las sedes principales son las ciudades de Paracaima y Boa Vista. 500 efectivos de tierra, mar y aire fueron trasladados al lugar en esas fechas para ocuparse, en principio, de la mi-

gración venezolana. Después de diseñar el plan llamado Operación Control, se crea la 1ª Brigada de Infantería de la Selva, posicionada en la línea de frontera, con 3,200 efectivos, y reforzada con efectivos de la policía militar, equipo de operaciones psicológicas, ingenieros y tropas de inteligencia.

Todos los preparativos necesarios para una operación de guerra.

Esta no es la única frontera brasileña donde los militares tienen planes de acción. La frontera con Paraguay está siendo permeada por finqueros, narcotraficantes y militares, eufemísticamente llamados brasiguayos, que cada día comen más terreno. Se prevé también una intensificación de actividades en la frontera con Bolivia, en la medida que en ese país parece estar desarrollando un operativo desestabilizador como el aplicado inicialmente a Venezuela. De acuerdo con la estrecha colaboración entre las fuerzas armadas de Brasil y Estados Unidos, y leyendo la trayectoria que han seguido sus relaciones e intereses compartidos en tiempos recientes, cabe esperar una coparticipación en el ajuste de tuercas en el Continente. Brasil engrandeciendo su papel en la región sudamericana; Estados Unidos garantizando el control hemisférico; y ambos intentando desterrar cualquier tipo de disidencia o insubordinación frente a los dictados de los grandes poderes globales, regionales o locales.

Jair Bolsonaro toma posesión el 1º de enero de 2019 y sus declaraciones ofrecen reforzar la militarización, el uso faccioso de la justicia, los segregacionismos discriminatorios y punitivos y la persecución brutal de la disidencia. Su equipo de gobierno estará formado en buena medida por militares, herederos de los tiempos de dictadura.

Los oscuros nubarrones sobre el Continente se extienden pero debajo de ellos sigue brotando la vida. Ni Bolsonaro, ni sus equivalentes -en casos casi ridículos-, podrán destruir la dignidad de los pueblos. <

# La política exterior y la posición de Brasil en el mundo

Samuel Pinheiro Guimarães

*“La geografía es la política de las Naciones”.*  
Napoleón (1769 - 1821)

*“Brasil está condenado a ser, por tiempo indefinido, un satélite de Estados Unidos.”*

Raul Fernandes, Ministro de RREE  
(ago. 1954 a nov. 1955)

1. La política exterior y la posición de Brasil en el mundo se transformaron radicalmente desde la posesión de Michel Temer, resultado del golpe de Estado político/mediático/judicial en 2016.

2. A juzgar por las declaraciones del presidente electo, de familiares y de sus ministros designados, ese cambio de política y de posición deberá acentuarse en la gestión del Presidente Jair Bolsonaro, a partir de 2019, debido a su visión del mundo y de la sociedad brasileña.

3. La justificación para ese cambio radical se basaba en críticas a la política exterior del Partido de los Trabajadores -PT-, en especial del Gobierno de Lula, de que:

- a. era ideológica y privilegiaba las relaciones con gobiernos de “izquierda”, no democráticos;
- b. descuidaba las relaciones con los países oc-

cidentales desarrollados;

- c. implicaba a Brasil, con perjuicio para su imagen, en temas en los que no tenía interés directo ni poder suficiente para influir;
- d. no daba suficiente atención a los intereses comerciales y económicos de Brasil;
- e. contrariaba importantes intereses norteamericanos en América del Sur;
- f. no creaba un ambiente receptivo a los capitales multinacionales.

4. La política exterior del Gobierno de Rousseff, acusada de exhibir similares características, fue afectada por el cambio en el escenario internacional y por el desarrollo de la crisis política interna, a partir de las manifestaciones de 2013 y, en especial tras su reelección, así como por la visión de la Presidenta acerca de las prioridades de su gobierno. Algunas iniciativas, como la inclusión de Venezuela en el Mercosur, la creación del Banco de los BRICS, el programa Ciencia sin Fronteras y el Más Médicos generaron reacción y, en el área militar, el programa de fortalecimiento de las industrias de defensa fue de gran importancia.

5. La confrontación aquí es entre la política exterior definida por el Presidente Lula, y ejecutada por el Canciller Celso Amorim, con la asistencia del Profesor Marco Aurelio García y del Embajador Samuel Pinheiro Guimarães, y la política exterior del período Temer, a partir de 2016.

6. La política exterior de Temer, en gran me-

---

Samuel Pinheiro Guimarães, Secretario General de Itamaraty (2003-2009), Ministro de Asuntos Estratégicos (2009-2010).

da, retoma la política del Mariscal Castelo Branco, del Presidente Fernando Collor y del Presidente Fernando Henrique, con las circunstancias de cada período, pero con la misma orientación general común de alineamiento con la política norteamericana.

\* \* \* \*

## 7. Las características de Brasil, de naturaleza permanente, son:

- a. extraordinarias disparidades internas;
- b. notables vulnerabilidades externas de naturaleza política, económica, tecnológica, militar e ideológica;
- c. gran potencial de desarrollo;
- d. localización en América del Sur, con notables disparidades con respecto a los vecinos; extensas fronteras terrestres; largo litoral en el Atlántico Sur, frente a 23 Estados de África Occidental;
- e. la ubicación en la zona estratégica más importante para los Estados Unidos de América, la mayor potencia política, militar, económica, tecnológica e ideológica actual, que ejerce una política imperial.

8. Así, si la definición y ejecución de la política exterior no se fundamenta en esas características y, por el contrario, se construye sobre ideas preconcebidas o que ignoran tales características, difícilmente ésta tendrá éxito.

9. Las **disparidades internas** pueden ser sintetizadas en los índices de concentración de riqueza e ingresos, como revela la distancia entre los brasileños que ganan más de 320 mil reales al mes, que suman 6.200, y los 53 millones de brasileños que reciben la Bolsa Familia. Las demás disparidades se derivan y se relacionan en sus causas y efectos. Estas disparidades nos diferencian radicalmente de los países desarrollados y nos acercan a los países subdesarrollados, en la situación real y en la búsqueda de soluciones.

10. La **vulnerabilidad** política deriva del hecho de que Brasil no es miembro permanente del Consejo de Seguridad de la Organización

de las Naciones Unidas (ONU) y está obligado a cumplir sus decisiones; la militar, por la ausencia de poder disuasorio; la económica, por el desequilibrio estructural en el balance de cuentas corrientes; la tecnológica, por la baja capacidad de generar nuevas tecnologías; la ideológica, por la fuerte penetración externa cultural y de información.

11. El **enorme potencial** brasileño de desarrollo deriva de la extensión de tierras y de la fertilidad (corregida) del suelo y, en cuanto al subsuelo, de la significativa gama de recursos minerales, incluyendo el pre-sal (petróleo); del potencial del gigantesco mercado interno; de la capacidad productiva instalada y de la capacidad de atracción y generación de capital.

12. El **número de Estados vecinos** de frontera, en la región y en el África Occidental; las disparidades de tamaño y de potencial en relación con ellos; el origen y la evolución histórica distinta; los resentimientos, fruto de conflictos del pasado entre los Estados en la región, hacen que la posición de Brasil sea muy delicada en sus relaciones bilaterales y regionales.

13. La **ubicación geográfica** de Brasil en la principal zona estratégica para Estados Unidos, sus dimensiones y potencial, y la política estadounidense de impedir o dificultar la emergencia de potencias regionales que puedan rivalizar con su influencia, hacen necesaria firmeza, prudencia y perseverancia en la aplicación de la política externa.

\* \* \* \*

14. Debido a las características de Brasil, los objetivos de la política exterior deben ser:

- a. mantener las mejores relaciones con todos los Estados vecinos de América del Sur;
- b. crear y fortalecer gradualmente un sistema de seguridad político/militar en América del Sur y el Atlántico Sur;
- c. crear y fortalecer un sistema disuasorio de defensa nacional;
- d. establecer vínculos y programas de cooperación política y económica con grandes Es-

tados, como Estados Unidos, China, Rusia, India, Francia y Alemania;

- e. contribuir, activa e imparcialmente, a la solución de crisis internacionales;
- f. participar activamente en conferencias internacionales sobre temas universales como medio ambiente, pobreza, raza, género, etc.;
- g. cooperar con países subdesarrollados en proyectos de desarrollo, sin imponer “condicionalidades” políticas o económicas;
- h. diversificar, en cuanto a productos, destinos y orígenes, su comercio internacional;
- i. abrir nuevos territorios para la acción de las empresas brasileñas;
- j. promover la revisión de los sistemas de decisión de los organismos económicos internacionales para obtener condiciones de mejor participación de Brasil;
- k. conquistar un asiento permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU.

15. Fue por no orientarse por estos objetivos y por buscar una alineación unilateral, sin reciprocidad, con la política exterior estadounidense, que la política exterior de Temer no ha obtenido resultados positivos y la imagen y la posición de Brasil se encuentran afectadas negativamente.

\* \* \* \* \*

16. En el gobierno del Presidente Lula, Brasil siguió rigurosamente los principios de no intervención y de respeto a la autodeterminación, inscritos en la Carta de la ONU y en la Constitución de 1988. Así, fue posible mantener al mismo tiempo **excelentes relaciones** con Colombia y Venezuela; con Perú y Ecuador; con Bolivia, Perú y Chile; con Argentina y Uruguay; a pesar de las divergencias de posición y de crisis entre esos países en diversos momentos.

17. En el período de Michel Temer, Brasil se unió a los países de la Alianza del Pacífico y a los países del Grupo de Lima contra Venezuela, infringiendo los principios de autodeterminación y de no intervención, generando desconfianzas y resentimientos, en el esfuerzo de

complacer a los Estados Unidos en su campaña para derrocar al gobierno de Venezuela.

18. Bajo la conducción de Lula, Brasil buscó crear un sistema de **seguridad político/militar** en América del Sur, que fue la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), y su Consejo de Defensa, foro exclusivamente suramericano para resolver divergencias entre los Estados de la región y promover la cooperación en general, pero en especial en el área de defensa, como el proyecto del avión de transporte KC 390.

19. En el gobierno de Temer, Brasil llegó a retirarse de UNASUR, y pasó a privilegiar a la Organización de los Estados Americanos (OEA), donde la influencia norteamericana es extraordinaria; promovió la venta de Embraer a Boeing y asistió al vaciamiento de la Escuela Suramericana de Defensa de la UNASUR en Quito.

20. Bajo el Presidente Lula, Brasil pudo crear un **sistema de disuasión**, con el programa de transferencia de tecnología y construcción del submarino nuclear con Francia y la adquisición y producción en Brasil de cazas Gripen suecos. Los programas militares estratégicos registraron un aumento significativo de recursos presupuestarios.

21. En la gestión de Michel Temer, se redujeron los recursos para los programas estratégicos militares (cibernética, espacial, nuclear) y se condenó, sin pruebas, al Almirante Othon Pinheiro da Silva, responsable del programa nuclear, a 43 años de prisión.

22. En el gobierno de Lula, Brasil mantuvo **excelentes relaciones con Estados Unidos** y con sus Presidentes, se acercó a China y Rusia, colaboró activamente para crear el BRICS, formó el IBAS con la India y Sudáfrica; se acercó a Francia, con el proyecto del submarino nuclear y la acción conjunta en la iniciativa de la Campaña contra el Hambre; y con Alemania, Japón e India formó el G-4 para articular la reforma de la Carta de la ONU y permitir su futuro ingreso en el Consejo de Seguridad como miembro permanente.



23. Con Michel Temer, Brasil pasó a tener una política no sólo externa, sino una **política general de gobierno** para atender las reivindicaciones de Estados Unidos, como el cambio del régimen del pre-sal y las licitaciones de áreas del pre-sal, la reducción de Petrobrás a una pequeña empresa, no integrada, con la ayuda del Poder Judicial, de la Operación Lava Jato; de acceso a la base de Alcántara y de apertura de todos los sectores de la economía al capital extranjero.

24. En el Gobierno del Presidente Lula, Brasil buscó, en articulación con Francia y Alemania, impedir la invasión de Irak en 2003; contribuir a la paz en Palestina, al reconocer al Estado palestino y al mantener buenas relaciones con Israel y con Turquía; negoció con Irán la aceptación de las condiciones occidentales relativas a su programa nuclear.

25. Con Temer, Brasil se limitó a una posición tímida y distante en relación a las crisis de Siria e Irán.

26. Con el Presidente Lula, Brasil participó activamente en las **conferencias mundiales** organizadas por las Naciones Unidas y sus Agencias, tales como la de diversidad cultural (Unesco), y del clima y promovió importantes e inéditas conferencias, como las reuniones de países árabes/Suramérica y África/Suramérica; contribuyó a la acción del G-20 financiero y lanzó la Iniciativa Mundial contra el Hambre.

27. En el gobierno de Michel Temer, Brasil pasó a participar de forma discreta en las conferencias mundiales, y reuniones importantes, incluso las reuniones del G-20 financiero, con un perfil diplomático bajo y sin presentar propuestas importantes.

28. Con Lula, Brasil fortaleció el Mercosur, articuló la expansión del Fondo de Convergencia Estructural del Mercosur (FOCEM), la inclusión de Venezuela y Bolivia en el Mercosur e instaló varios proyectos de cooperación en África, como las unidades de la Embrapa en Ghana y de la Fiocruz, en Mozambique.

29. Temer no realzó el Mercosur, actuó para suspender a Venezuela del Mercosur, contribuyó a debilitar el bloque, no buscó fortalecer la cooperación con Argentina, incluso con su Gobierno simpático a Brasil, ni con África, donde estuvo sólo en Cabo Verde, para la Conferencia de Países de Lengua Portuguesa, y Sudáfrica, para la Cumbre de los BRICS.

30. El Gobierno del Presidente Lula buscó la **diversificación** del comercio exterior brasileño, promoviendo las exportaciones de productos industriales, en especial hacia América Latina y África y el comercio de Brasil con los países desarrollados alcanzó niveles más elevados.

31. En la gestión Temer, no hubo preocupación mayor por la pérdida de participación porcentual de las manufacturas en el total de las exportaciones, con el acentuado proceso de desindustrialización, resultado de una política cambiaria de valorización del real y control de la inflación.

32. En el Gobierno Lula, hubo un esfuerzo significativo para apoyar la internacionalización de las grandes empresas de capital brasileño, en competencia con megaempresas multinacionales de ingeniería de construcción, no sólo en África y América Latina, sino también en Estados Unidos y Europa.

33. Con Temer, hubo una sujeción del Ejecutivo al arbitrio de la Operación Lava Jato, que no sólo buscó, por medios incluso ilegales, luchar contra la corrupción, sino que en especial apuntó al objetivo político de desmoralizar a los partidos, particularmente al Partido de los Trabajadores y al Presidente Lula, lo que quedó comprobado con la aceptación del juez Sérgio Moro para ocupar el Ministerio de Justicia en el futuro gobierno Bolsonaro. La actitud de Temer permitió la destrucción y desorganización de grandes empresas brasileñas, lo que no ocurrió en otros países, donde los empresarios culpables son castigados y las empresas preservadas.

34. Brasil, en el período de 2003 a 2010, buscó

articular con otros países la revisión de los mecanismos de decisión del FMI y del Banco Mundial, a través de la redistribución de cuotas y de poder de voto en esas organizaciones, a las que, además, Brasil apoyó durante la crisis financiera, incluso con un préstamo de 10.000 millones de dólares al Fondo Monetario.

35. La lucha política por la revisión del sistema de votos no tuvo continuidad en el Gobierno Temer, incluso debido a la oposición estadounidense y su deseo de alineamiento incondicional con los intereses estadounidenses.

36. El objetivo brasileño, de larga data, de obtener un asiento permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, fue fortalecido en el período Lula, con la creación del G-4 con el que Brasil, en estrecha coordinación con Japón, Alemania, e India, articuló políticamente junto a los demás miembros de la ONU la reforma de los artículos de la Carta.

37. El Presidente Michel Temer no dio importancia a este objetivo histórico y central de la política exterior brasileña.

\* \* \* \*

38. Las declaraciones del Presidente electo Jair Bolsonaro, del diputado Eduardo Bolsonaro, del Embajador Ernesto Araújo, designado Ministro de Relaciones Exteriores, y de otros ministros designados, revelan cierto desconocimiento y una visión especial de la complejidad de la política internacional y de los asuntos permanentes que deben orientar la política exterior brasileña.

39. La probabilidad de que se agrave la situación de ineficacia de la política exterior y de desprestigio de Brasil en el mundo puede ser muy elevada.

40. La realidad, tal vez, se imponga. ⚡ (Traducción ALAI)



# Tiempos de resistencia activa

---

João Pedro Stedile

**E**n Brasil, se ha producido una victoria electoral del proyecto del capital financiero, aliado con el capital extranjero, apoyado en la militancia de derecha instalada en la Policía Militar, en las Fuerzas Armadas, en la masonería. Esta victoria sólo fue posible con el uso ilegal, con apoyo externo, de potentes ordenadores para la diseminación sistemática de mentiras a través de las redes sociales, en especial WhatsApp y Facebook. Y finalmente, la victoria electoral sólo fue posible, porque antes, pusieron en la cárcel a Lula, el principal líder del pueblo, que habría ganado las elecciones en la primera vuelta. Nos quitaron a nuestro líder por mano del poder judicial y le impidieron que hablase con la gente.

La elección se transformó en una lucha de clases entre dos proyectos: el del gran capital y el de la clase obrera. Quienes quedaron en el medio, las posiciones de centro, no tuvieron espacio, independientemente de su trayectoria o voluntad política. También fueron derrotados todos los políticos que estaban identificados con el gobierno golpista de Temer. El pueblo no olvidó el golpe.

Creo que la izquierda perdió la batalla ideológica con la derecha cuando esta última, usando todo su poder económico, mediático y judicial, impuso su narrativa a la sociedad. Pero la izquierda también tuvo algunas ganancias en estas elecciones. Fue muy importante la elección de los doce gobernadores del nordeste que forman un arco geográfico desde

---

João Pedro Stedile es miembro de la Coordinación Nacional del MST y de la Vía Campesina Brasil.

Pará hasta Espíritu Santo, en particular Fatima Bezerra, en Río Grande do Norte, quien derrotó a una oligarquía que controlaba el estado, desde hace 400 años, y se convirtió en la única gobernadora del país.

Tendremos ahora un gobierno neofascista, con un plan económico ultra-neoliberal, que aumentará aún más las dificultades del pueblo y profundizará la crisis económica. Su proyecto beneficiará sólo al gran capital: libertad total del mercado, privatizaciones, desmonte de los servicios públicos, para generar más dinero para el pago de intereses y subordinar nuestra economía a los intereses del capital de EEUU. La conformación del gabinete ministerial ahora se revela más clara, con un tercio de militares, otro tercio de pastores evangélicos y los *Chicago boys*.

Como ellos no tienen un proyecto de nación y tampoco de resolver los problemas del pueblo, seguro producirán muchas contradicciones entre ellos, y sobre todo con las necesidades del pueblo. Y nosotros deberemos actuar sobre la base de esas contradicciones.

## La izquierda necesita un debate estratégico

La izquierda ahora necesita hacer un profundo debate estratégico. No puede pensar sólo en ganar elecciones. Deberá retomar el trabajo de base, para concientizar y organizar a los trabajadores, al pueblo, y pensar nuevas formas de luchas populares que mejoren las condiciones de vida del pueblo. Además, priorizar el trabajo con las redes y los medios de

comunicación propios. Hace falta recuperar la hegemonía de las ideas de la clase obrera en la sociedad; recuperar y practicar valores humanistas y socialistas, como la solidaridad, la defensa de la justicia social y la igualdad entre seres humanos.

Pero independientemente del comportamiento de los partidos, tenemos que crear un movimiento de unidad nacional, un frente amplio democrático, cuyo núcleo debe ser un programa mínimo en defensa de la democracia, la soberanía, los derechos sociales y la libertad de expresión, la pluralidad de ideas y comportamientos y el medio ambiente. Un movimiento donde todos los demócratas y progresistas puedan participar, sin que sea protagonizado por los partidos políticos. Crear frentes en cada estado y aplicar la resistencia activa, en el sentido de impedir cualquier desmonte de la soberanía, las privatizaciones y nuevas pérdidas de derechos laborales; y denunciar iniciativas fascistas.

Un primer paso debe ser tener una lectura común de la naturaleza del gobierno, el cual va a adoptar métodos de represión, mientras intenta implantar los proyectos de interés del capital financiero nacional e internacional, abandonando el proyecto de desarrollo nacionalista. Las fuerzas populares necesitan saber que, detrás del Bolsonaro, quien es apenas el portavoz de esos intereses o muchas veces un simple fanfarrón, hay un proyecto para dominar al país. Al mismo tiempo, es necesario explicar a la sociedad lo que realmente sucede. Nuestra mejor defensa es la movilización.

Justamente otro problema muy grave que las fuerzas populares y la sociedad brasileña debemos enfrentar es la distribución masiva de noticias falsas **vía las redes sociales**, que va a continuar. ¿Cómo protegerse de esa avalancha de mentiras? Como reveló un empresario del sur, del Instituto Libertad, ahora lo van a usar para convencer a la población de la necesidad de la reforma de la seguridad social.

Necesitamos encontrar formas para bloquear

esas mentiras, de rescatar la verdad, y eso en todos los espacios: en las mismas redes sociales, pero también y sobre todo en el trabajo de base, en la conversación, en los lugares de trabajo, en las escuelas y en las calles.

En su libro *Guerras Híbridas*<sup>1</sup>, Andrew Korybko describe con detalle estos métodos como parte de la nueva estrategia del gobierno de Estados Unidos y de la derecha mundial, para controlar a los gobiernos. El autor demuestra que, en lugar de misiles, balas y tanques, la estrategia pasó a ser la de la ciberguerra, con noticias falsas, diplomacia e intervención externa. Justo lo que se dio aquí en las elecciones. Las guerras híbridas han venido a reemplazar lo que, en décadas anteriores, fueron los golpes militares.

### **MST: la sociedad nos defiende**

En el campo, los movimientos populares podríamos enfrentar retos particulares. Durante la campaña, Bolsonaro prometió liberar el porte de armas, y se oía un discurso de odio contra el MST. Pero no creo que la violencia se va a propagar en el campo. El discurso del odio y en favor del armamento era una retórica para dar cohesión al grupo del candidato. Nosotros, del Movimiento Sin Tierra -MST-, y creo que también el Movimiento de los Trabajadores Sin Techo -MTST-, dejamos claro a la sociedad que somos movimientos pacíficos. Nuestra forma de defensa para evitar la violencia es siempre actuar con mucha gente. Las masas se protegen. Aunque será necesario redoblar los cuidados, pues la represión vendrá menos del aparato estatal y más de los grupos que eligieron a Bolsonaro.

Ahora también hay un proyecto ante el Congreso para clasificar al MST (junto con otros, como el MTST) como terroristas, lo que es un absurdo, sin ninguna base legal. Para aprobar un proyecto de esa naturaleza, habría que cambiar la Constitución que garantiza el dere-

<sup>1</sup> Guerras híbridas. De las revoluciones de colores a los golpes, 2015 <https://www.alainet.org/es/articulo/196839>.



cho a la libertad de organización y expresión. El papel de los movimientos populares como el MST, el MTST y cientos de otros, es organizar a la sociedad, o sea, ejercer un legítimo derecho constitucional para resolver un problema concreto: sea vivienda, acceso a la tierra, educación, o salarios. Incluso el futuro ministro de Justicia, Sérgio Moro, en su primera entrevista, descartó la posibilidad de aprobar ese proyecto.

El MST existe porque la sociedad brasileña nos apoya, nos defiende y comprende nuestra lucha histórica. Claro que la burguesía, las élites combaten, con todo su arsenal de los medios de difusión, los gobiernos y el poder judicial, cualquier iniciativa del pueblo de liberarse y democratizar la tierra, el agua, etc. Pero la sociedad nos defiende.

En cualquier sociedad, la función primordial de la agricultura, el acto de cultivar la tierra, es producir alimentos saludables y baratos para

toda la población. Y el modelo del agronegocio no logra ni quiere desempeñar esa función social. Sólo quiere producir ganancias, producir mercancías para el mercado mundial, lo que ellos llaman *commodities*. Por ello, realizamos ferias de reforma agraria con productos agro-ecológicos en todos los estados y el apoyo es impresionante. Creo incluso que, más allá de la democratización del derecho a la tierra, ahora estamos avanzando para que la población entienda que el modelo del capital, el agro-negocio, no consigue producir alimentos sanos, sólo produce con veneno, expulsando a la población del campo. Nosotros defendemos la producción agro-ecológica para garantizar alimentos que preserven la salud de las personas y el equilibrio con el medio ambiente y aseguran más trabajo en el medio rural. Incluso ya estamos encontrando aliados entre la élite también, que sabe que los agrotóxicos generan cáncer, enfermedades... y algunos de ellos ya están produciendo en esta forma. ☞



Caracas, 22 - 27 de febrero de 2019

# El montaje del “mito” Bolsonaro

---

Oswaldo León

Habida cuenta que tras la destitución ilegal de la presidenta Dilma Rousseff se establece en Brasil un virtual Estado de excepción, las últimas elecciones llegan condicionadas por tal situación para dar un barniz “democrático” al proceso golpista. No solo se trata de la omisión de la justicia electoral ante el carácter fraudulento de un hecho flagrante: inducir a la población a elegir candidatos sobre la base de noticias falsas diseminadas masivamente de manera permanente y repetitiva, sino de la colusión mediática-judicial-militar para trabar un nuevo triunfo presidencial del Partido de los Trabajadores (PT).

Si bien la arremetida mediática contra los gobiernos petistas arranca en el año 2005, a los tres años de la presidencia de Luiz Inacio Lula da Silva, colocando como punto central de agenda el tema “corrupción” con el escándalo del *mensalão* (mensualidad) -que revela un esquema de propinas en la compra de votos de parlamentarios de otros partidos, vigente desde fines de los '80 -, no es sino en el 2014 que se proyecta con una estrategia más elaborada en sintonía con la *Operación Lava Jato*, que impulsa la presidenta Rousseff para combatir la corrupción.

Pero resulta que desde el momento que la *Lava Jato* inicia sus labores, el combate a la corrupción prácticamente se transforma en combate al PT con el respaldo de un sólido blindaje mediático, particularmente del poderoso grupo O Globo, que convierte al principal de dicha operación, el juez Sérgio Moro,

en paladín de la “limpieza moral” del país con facultades para incluso actuar por encima de la ley, como en efecto ocurre de manera reiterada con operativos en formato de alta intensidad mediática espectacularizada y posterior viralización por redes digitales.

De esta manera se va configurando un ambiente psicosocial propicio para el posterior impulso de las cruzadas anti-corrupción/anti-PT, sobre todo con hechos montados o tergiversados y con un relato pautado con dosis crecientes para inocular odio, pero sobre la base de un factor clave: la enorme sincronización mediática, que se hace aún más evidente cuando ésta pasa a propiciar y articular las cuatro movilizaciones por la destitución de la Presidenta que se realizan en 2015, con las lecciones aprendidas durante las llamadas “Jornadas de 2013”.

En agosto de 2016 Rousseff es destituida, sin prueba alguna, con el voto de 61 senadores (de 81), entre los cuales están 41 involucrados en procesos legales por corrupción, pero que en las circunstancias se erigen como paladines de la ética. En julio 2017, el expresidente Lula da Silva es condenado, igualmente sin prueba alguna, y en abril 2018, encarcelado. Posteriormente su candidatura presidencial es anulada con argucias legales y por amenazas militares, precisamente porque las encuestas señalaban que podía ganar en la primera ronda electoral.

Después de todo, la suerte del golpe de Estado, para recolocar en Brasil un rumbo neoliberal bajo el comando del capital financiero nacional e internacional, difícilmente iba a ponerse en juego en la ruleta electoral.

---

Oswaldo León, comunicólogo ecuatoriano, es director de *América Latina en Movimiento*.

## El golpe blando

Para ubicar el carácter y sentido de estos acontecimientos, que a la postre resultaron gravitantes en el desenlace electoral, es preciso tener presente el proceso de reconfiguración en el campo de la derecha a partir de estrategias de la “guerra híbrida”, la cual conjuga tácticas conocidas de inteligencia y de alta tecnología (desde propaganda hasta redes digitales), con recursos semióticos para impactar y movilizar la acción ciudadana para desestabilizar gobiernos progresistas, la versión tecnológica de la Guerra Fría.

En junio de 2013, Brasil es escenario de movilizaciones estudiantiles contra el alza de pasajes y la demanda de un servicio público de calidad, impulsadas por el *Movimiento Pase Libre* (MPL), pero con el pasar de los días adquiere un sentido diferente en razón de la intervención de cuadros formados en el programa *Estudiantes Por la Libertad* (EPL) que por medio de las redes sociales viran la pauta del MPL para sobreponer la del MBL, *Movimiento Brasil Libre*, que plantea la defensa del libre mercado y la privatización de los servicios públicos. Pero también logran darle un giro al carácter de las movilizaciones al proyectarlas como a-partidarias (cuando no simplemente anti política) y en pro de la destitución de la presidenta Rousseff.

A partir de entonces, el MBL se afianza como agrupación, contando con un significativo respaldo del Atlas Network de EEUU, entidad que recauda fondos de empresas y fundaciones privadas para reclutar, formar y subvencionar a jóvenes en defensa del libre mercado y para combatir a regímenes considerados como autoritarios, en la línea de los golpes blandos. La experticia adquirida en este sentido habrá de permitir que esta organización juegue un rol muy significativo en el proceso del *impeachment*. Y luego en la campaña de Bolsonaro, pues su candidatura fue auspiciada por el Partido Social Liberal (PSL) en cuyo comando se encuentran dirigentes que provienen de dicho movimiento.

Jair Messias Bolsonaro, excapitán del ejército, no es un outsider de la política en tanto desde 1991 se ha desempeñado como diputado, transitando una decena de partidos políticos hasta llegar al PSL, en enero de 2018, que le postula a la presidencia. Más que por la presentación de iniciativas de ley, en la Cámara se hace notar por la defensa cerrada de la dictadura militar y la violencia verbal contra sus adversarios, como también por sus posiciones racistas, homofóbicas, misóginas y excluyentes, salpicadas con un tono moralista.

Con las jornadas de junio en 2013, inicia la guerra híbrida en curso, sostiene el semiólogo Wilson Roberto Vieira, precisando que luego, de manera sistemática, se asiste a la demonización de la política, la destitución de un gobierno, el envenenamiento del psiquismo nacional y la polarización que despoltiza y traba cualquier debate racional. Todo ello iniciado con las bombas semióticas detonadas diariamente por los medios de masas, que luego se expande con la velocidad viral de las redes digitales. Y en este ambiente Bolsonaro despunta como un “mito”.

Después de años de un trabajo diario del complejo judicial-mediático para crear el odio anti-PT y destruir la propia política y la figura de los políticos, para la gente común las elecciones se tornan un estorbo. Es más, cuando la propia justicia electoral, siguiendo ese movimiento de vaciamiento de la política, enflaquece el formato de las elecciones: menor tiempo de campaña, “autofinanciamiento”, restricción de diversas formas tradicionales de propaganda, etc., se establece un ambiente favorable de lo supuesto “nuevo”, identificado con aquellos candidatos “anti-política”, “anti-sistema”, explica Vieira.

Todo esto, acota, favoreció la campaña de Bolsonaro concentrada en redes digitales, contando con la experticia de Bannon<sup>1</sup>. Así,

1 Steve Bannon es un asesor político estadounidense que en la campaña de Trump se desempeñó como director ejecutivo y en tanto tal contrató a la Cambridge Analytica para hacerse de datos acumula-

la nueva derecha descubre la cultura viral: no apela más a las masas en una esfera pública, sino a individuos aislados en sus dispositivos móviles, en una esfera pública refeudalizada. Esto es, la derecha aprendió que memes, noticias falsas, rumores, mentiras tienen efecto viral y crean acontecimientos - climas, atmósferas, percepciones. A posteriori, denuncias o condenas éticas o judiciales no deshacen los efectos<sup>2</sup>.

## El “ciudadano de bien”

En un análisis sobre los electores del excaipitán, la antropóloga social Isabela Oliveira Kalil señala que la extrema derecha brasileña “ha hecho de las manifestaciones de calle una especie de ‘laboratorio de experimentación’ para poner a prueba una nueva forma de comunicación y por tanto una nueva forma de hacer política. Esto es, se trata de un fenómeno que se da en Internet, pero que es parte de una articulación entre la calle y las redes sociales”.

En este sentido, precisa, la estrategia comunicacional del candidato Bolsonaro se basó en la segmentación de información para los diferentes perfiles de potenciales electores, y aunque deje la impresión de que puede haber una serie de contradicciones e incoherencias en sus discursos, “al segmentar el direccionamiento de sus mensajes para grupos específicos, la figura del ‘mito’ -como es llamado por sus electores- consigue asumir diversas formas, a partir de las diferentes aspiraciones de sus seguidores”.

Al respecto, sostiene Oliveira, lo más importante en la “tipificación de los electores es que no existe ‘el elector de Bolsonaro’ como la caracterización de un grupo social específico”, pero es posible ubicar “determinados valores difusos capturados por la figura del ‘ciudadano de bien’ - entre hombres y mujeres”,

---

dos en los perfiles de Facebook.

2 “Bolsonaro é um avatar. Como enfrentá-lo?”, <https://cinegnose.blogspot.com/2018/10/bolsonaro-um-avatar-como-enfrenta-lo.html>

que se va estableciendo en las manifestaciones públicas “como elemento de distinción entre los participantes de las ‘manifestaciones pacíficas’ respecto a los participantes de las ‘manifestaciones pendencieras”.

“El ‘ciudadano de bien’ se refiere a un conjunto de conductas de los individuos en la vida privada, a un conjunto de formas específicas de reivindicación política en la vida pública y a un conjunto particular de temas y agendas que pasaron a ser considerados como legítimos. Es de esta forma que el ‘ciudadano de bien’ extrapola las formas de conductas individuales y pasa a designar aquellos que no son como ‘comunistas’, ‘petistas’ o de izquierda -considerados como apoyadores de la corrupción y ‘no trabajadores’. Se trata de una noción específica de personas y un sentimiento de pertenencia a una forma correcta de estar en el mundo”, precisa.

De modo que la figura de “ciudadano de bien” se configura como una especie de repositorio que logra captar y atraer una serie de dimensiones críticas respecto de la sociedad y del poder instituido. Y con el tiempo consigue “captar tendencias ‘antisistema’ (‘contra todos los partidos’, ‘contra todos los políticos’, ‘contra todo y contra todos’), para luego atraer dimensiones de la crítica anticorrupción (tanto en su sentido estricto financiero, cuanto en su forma moral, cuanto en su forma religiosa). Así, el ‘ciudadano de bien’ pasa a distinguirse también de categorías, grupos y personas ligadas a la izquierda”, consiguiendo como “una especie de barrera moral y política al ‘avance del comunismo’, a la ‘ideología de género’, a las amenazas a la libertad religiosa”.

A partir del estudio de campo realizado en los tres últimos años, Isabela Oliveira identifica 16 diferentes perfiles de los electores de Bolsonaro: 1- personas de bien (*instituciones fortalecidas para el fin de la impunidad*), 2- masculinidad viril (*armas para que los civiles hagan justicia por sus propias manos*), 3- nerds, gamers, hackers e haters (*la cons-*



trucción de un mito), 4- militares y exmilitares (*guerra a las drogas como solución a la seguridad pública*), 5- femeninas y “bolsogatas” (*el empoderamiento de la mujer más allá del “mimimi” - “discurso de la victimización” de la mujer*), 6- madre de derecha (*por una escuela sin “ideología de género”*), 7- homosexuales conservadores (*hombre es hombre, no importa si gay o hetero*), 8- etnias de derecha (*minorías perseguidas para que posicionen a favor de Bolsonaro*), 9- estudiantes para la libertad (*voto rebelde contra el “endoctrinamiento marxista”*), 10- periféricos de derecha (*los pobres que desean el Estado mínimo*), 11- meritócratas (*el antipetismo de los liberales que “vencieron” por su propio mérito*), 12- influenciadores digitales (*liberales y conservadores “salvando a Brasil de convertirse en Venezuela”*), 13- líderes religiosos (*la defensa de la familia contra el “kit gay” y otros pecados*), 14- fieles religiosos (*cristianos por la “familia tradicional”*), 15- monarquistas (*el retorno a un pasado glorioso*); 16- exentos (*“la política no se discute” - en círculos de amigos íntimos y reuniones familiares*)<sup>3</sup>.

## Tutelaje militar

En este entramado, no hay que perder de vista el tutelaje militar existente, que ha salido de su aparente neutralidad para marcar la cancha. Así, durante el proceso del golpe, pocos días antes de la destitución de la Presidenta, el juez Sérgio Moro<sup>4</sup> fue galardonado con la “Medalla del Pacificador”, el reconocimiento de más alto honor del Ejército, como un mensaje tácito de su posicionamiento en esa coyuntura.

Con el golpe, se incrementa el protagonismo de las FFAA, tanto por la crisis de seguridad pública en diversos estados, como por las vicisitudes de un gobierno impopular. De modo que, paulatinamente, altos oficiales en retiro e incluso en funciones -contrariando el código

disciplinario militar- pasan a pronunciarse sobre cuestiones políticas, por lo general en defensa de medidas de excepción implementadas en los dos últimos años. Uno de los señalamientos más contundentes en ese sentido es el ya memorable *tuit* del Comandante del Ejército, general Villas Bôas, la víspera del juicio del *habeas corpus* a Lula da Silva por el Supremo Tribunal Federal, para en un momento decisivo sutilmente expresar la oposición a la concesión de la libertad al expresidente, como una virtual posición institucional<sup>5</sup>. El veredicto va en esa línea. Lula queda fuera de la contienda electoral y, por tanto, el camino queda despejado para Bolsonaro.

En los estamentos castrenses, la figura del capitán retirado era vista con reserva por su trayectoria anodina, cuanto más que fue separado de la institución por indisciplina, pero al incorporar en la papeleta el nombre del general Hamilton Mourão para la vicepresidencia<sup>6</sup>, esta fórmula, implícita o explícitamente, es acuerpada por el estamento militar en su anhelo de retomar protagonismo en la vida nacional. Y todo parece indicar que de diez puestos claves en el gobierno, cuatro estarán en manos de militares.

## “Con Dios y la familia”

Junto al estamento militar hay otro contingente clave: las comunidades evangélicas neopentecostales que, de más en más, se están afirmando sobre todo en estratos medios empobrecidos y los pobres de las periferias en las grandes ciudades, aunque también tienen políticas específicas para llegar a los diversos segmentos sociales. Pero al fin de cuentas es el único soporte articulado territorialmente que tiene Bolsonaro, cuya relación se establece a partir de su tercer matrimonio, con Michelle, integrante de la Iglesia Bautista.

Como en el transcurso de la gestión petista se

3 Quem são e no que acreditam os eleitores de Bolsonaro, [www.alainet.org/pt/articulo/196132](http://www.alainet.org/pt/articulo/196132)

4 Sérgio Moro, designado Ministro de Justicia del próximo gobierno, es el juez que condenó a Lula.

5 Adriano de Freixo, “Os militares e Jair Bolsonaro”: [www.alainet.org/pt/articulo/196870](http://www.alainet.org/pt/articulo/196870)

6 Hay versiones que señalan que se trató de una imposición implementada por mandos castrenses.

va desdibujando uno de sus principales postulados iniciales: ética en la política, la campaña del candidato triunfador se coloca en el plano de los valores con un tono de guerra moral, sobre la base del combate a la corrupción, apelando a la retórica evangélica a partir de la premisa: “Dios por encima de todos”.

La sintonía con estas comunidades que tienen territorialmente contacto con la gente, termina por dotarle de una base militante que se asume como referente de valores morales, si bien sobre varios obispos de estas iglesias pesan denuncias de lavado de dinero y la utilización de las donaciones de sus fieles para ampliar sus respectivos negocios y consolidar el conglomerado mediático que poseen.

Esta cruzada, lejos de terminar con las elecciones, se perfila como uno de los ejes del próximo gobierno para “moralizar” al país en términos de una virtual teopolítica. En este sentido, los dardos apuntan al llamado “marxismo cultural”, que es visto como la mayor amenaza a los valores tradicionales, a la familia y, en suma, a la civilización. El Ministro de Educación designado, el colombiano Ricardo Vélez, por ejemplo, en sus primeras declaraciones señaló que los brasileños son rehenes de un sistema de enseñanza que busca imponer “un adoctrinamiento de índole cientifista y enquistado en la ideología marxista”, como la educación de género. Mientras el futuro canciller, Ernesto Araujo, considera que la globalización, el calentamiento global, entre otros, no pasan de ser una invención del “marxismo cultural”.

En tanto que el presidente electo ya anticipó que “el poder popular no necesita más de intermediación. Las nuevas tecnologías permitirán una relación directa entre el elector y sus representantes”, pues a su entender la prensa está inundada por izquierdistas que fabrican mentiras para perjudicarlo. Implica que continuará la estrategia sustentada en desinformación para destruir el sentido mismo de realidad, anular el debate, y en ese vacío moverse con dogmas de fe.

Queda por ver si tal estrategia será suficiente cuando ya no se trata de campaña sino de gobernar, que requiere credibilidad. Por lo pronto, el líder del combate a la corrupción ya tiene dificultades para aclarar las denuncias del Consejo de Control de Actividades Financieras sobre movimientos financieros atípicos que involucran a su hijo Eduardo, por lo pronto. Aunque no parece incomodarle que 9 de los 22 ministros de su gabinete se encuentren bajo indagación judicial por actos de corrupción.

## ¿Y qué con el WhatsApp?

El “Trump tropical”, como internacionalmente ha sido catalogado Bolsonaro por su reverencia al mandatario estadounidense a quien trata de emular, durante la campaña -a diferencia de sus oponentes que se inclinaron por los espacios en TV- sus fichas en grueso apostaron a las redes sociales digitales, en las cuales ya tenía un importante recorrido para decir lo que no diría en un canal abierto.

Como esta fórmula va a continuar -intensificando la cruzada moralina con nuevas “denuncias” que arrinconen mucho más a Lula y al PT vía *lawfare*- para tapar o cuando menos distraer a la ciudadanía respecto a las severas medidas neoliberales de austeridad y de recorte de derechos que se anuncian, veamos brevemente el mecanismo comunicacional montado por el equipo del próximo mandatario de Brasil.

“Considerando la campaña de Bolsonaro a la presidencia, el diagrama de red, que poco a poco va siendo desvelado, parece organizarse con tres niveles escalares”, sostiene Euclides Mance en un prolijo análisis sobre el tema<sup>7</sup>. El primer nivel de esta red de redes está integrado por actores militares, políticos y económicos, que es donde “se toman las decisiones estratégicas de alto mando. Este nivel se compone de una red centralizada. Pero Bolsonaro

7 As Redes de WhatsApp como Armas de Guerra Híbrida na Campanha Presidencial de Jair Bolsonaro: [www.alainet.org/pt/articulo/196145](http://www.alainet.org/pt/articulo/196145)

no está en el centro de ella. Él es sólo un actor secundario en medio de un conjunto de conexiones y flujos de red que ya existían antes de él”.

El segundo nivel es descentralizado, pues “cada concentrador del segundo nivel está conectado a un conjunto determinado de nodos del tercer nivel y no a todos ellos”, acota, precisando que “la conexión se hace básicamente a través de WhatsApp. Por su parte, Facebook, Twitter, Instagram y Youtube son importantes para la segmentación de los públicos según sus preferencias y para posicionamiento abierto de diferentes contenidos”.

En este nivel “los robots o bots, operando con algoritmos de inteligencia artificial, cumplen un papel central e indispensable en la organización del flujo de comunicación”.

“El tercer nivel de la red se distribuye -la conexión se hace punto a punto -”peer to peer- con alta capilarización y participación del receptor en la agregación de mayor carga de intérpretes al redistribuir el mensaje recibido, añadiéndole comentarios. Aquí se trata, de hecho, de las personas que reciben mensajes en sus celulares y las repasan, a grupos familiares, de iglesias y otros”, precisa Mance. <

# www.alainet.org

The screenshot shows the homepage of **www.alainet.org**. At the top, the title "AMERICA LATINA en movimiento" is displayed in red and black. Below it is a navigation bar with links for "Inicio", "Temas Especiales", "Búsquedas", "Publicaciones Alai", and "Servicios".

The main content area is divided into several sections:

- Left Column:** A large graphic showing two hands pointing towards a map of Latin America, with the US and Chinese flags. Below it, the text reads: "Cómo va el mundo al 2018. En términos generales, el escenario para el 2019 es el acumulado de los problemas no resueltos en el 2018." by Oscar Lopezvega, Armando Negrette.
- Right Column (Top):** A sidebar titled "Reformas fiscales en America Latina y el Caribe" with a date of 03/07/2018.
- Right Column (Middle):** A section titled "ENTÉRATE COMO CONTRIBUIR" with a sub-header "INTERNET Ciudadana". It lists several articles:
  - "Artificial Intelligence and Issues of National and International Psychological Security" by Ergun Pasaylanov (02/12/2018).
  - "Se lanza campaña por Julian Assange ante la UNESCO ALAI" (04/12/2018).
  - "Julian Assange cornered" by Sally Birch (30/11/2018).
- Right Column (Bottom):** A section titled "Elecciones Desestabilización Corrupción Golpe en Brasil" with sub-headers "Cambio Climático Cuba-EEUU" and "Internet ciudadana Debate". It lists "Irregularidades Paraisos fiscales" by Miquelangel Fidal Garcia.

At the bottom of the page, there is a "Novedades" section with a grid of news items:

- EEUU:** "¡Gracias Trump!" by Gerardo Henly.
- Los otros terremotos:** "Jesús Gutiérrez Pizarro".
- ONU aprueba la Declaración de Derechos de los campesinos:** "Sergio Pizarri".
- Other items:** Images of insects, a 500 Euro banknote, and a person.

On the far right, there is a "Libros Digitales" section listing several books and their authors, including "El poder" by Felipe Cuevas Méndez (12/05/2018) and "Guerras Híbridas" by Andrew Korybko (11/29/2018).

# Una sombra sobre Brasil

---

J. Carlos de Asís

Es más fácil explicar por qué Jair Bolsonaro fue elegido presidente de Brasil que sondear el futuro político y económico bajo su presidencia, internamente y en sus relaciones internacionales. Sin embargo, voy a tratar de hacer las dos cosas porque una depende de la otra. El fenómeno Bolsonaro nació de un profundo descontento de las clases más pobres y desamparadas del país con sus clases dominantes y con sus elites dirigentes. En los tres años y medio del gobierno Temer, el desempleo y el subempleo alcanzaron casi un tercio de la población económicamente activa, y cerca del 40% de los empleados formales están en situación precaria, incluso en la forma del infame trabajo ocasional creado con las llamadas “reformas” de Temer.

Esta situación es simplemente explosiva desde el punto de vista social. Lo más importante, sin embargo, es que no se la vinculó al gobierno neoliberal. En la primera vuelta de las elecciones, el tema del desempleo prácticamente no apareció. Menos aún en la segunda vuelta. Arrastrado por los temas conductuales colocados de forma agresiva por Bolsonaro, Fernando Haddad pasó por encima de la situación social presente, producto del gobierno Temer, y se quedó con una agenda convencional de largo plazo, ignorando la tragedia de una caída acumulada del producto interno de un espantoso 8% en tres años, acumulando una tasa de desempleo sin precedentes de casi el 13%. Más bien prevalecieron temas abstractos para el pueblo, como defensa de la democracia y de la soberanía.

De parte de Bolsonaro, no hubo realmente

---

**J. Carlos de Asís:** Periodista, economista político, profesor, doctor en Ingeniería de Producción, autor de más de 25 libros sobre Economía Política Brasileña.

propuestas de gobierno. Era nada más que visiones conductuales muchas veces grotescas, conducidas por *fake news*, como por ejemplo del kit supuestamente para enseñar homosexualismo a niños en la escuela. El vigor con que los comportamientos liberales eran combatidos por él debe haber captado gran parte de la simpatía de las masas en situación social de degradación y que veían en ellos un sustituto psicosocial para la política, mezclado con la masacre mediática del tema de la corrupción, incriminador de toda la elite política dirigente, y no sólo del PT. La desventaja aparente de Bolsonaro, no tener partido fijo, aparece así como una de sus principales ventajas. Era un no contaminado, un no político.

La oposición comandada por el PT era una invitación al desastre. La derrota en el caso del *impeachment* y las derrotas parlamentarias sucesivas a lo largo del gobierno Temer no hicieron que el PT desistiera de ser socio hegemónico en las alianzas de izquierda, con el apoyo político-social del Frente Brasil Popular y del Frente Brasil sin Miedo, eso a pesar de cargar con el estigma mediático de partido de la corrupción. Al cerrarse en torno al propio campo minoritario, esas izquierdas jamás podían ir más allá de sí mismas, es decir, del propio campo minoritario, sin incorporación de otras fuerzas eventualmente indecisas. Para eso, lo que el PT tendría que haber hecho era bajar el perfil y actuar entre bastidores. Sin ello, nació el sueño inviable de la absolución jurídica de Lula y de su candidatura a la presidencia, incluso en la cárcel.

Cuando se hizo evidente que la justicia no dejaría a Lula ser candidato, el PT inventó Haddad, confiado en la popularidad de Lula incluso en la cárcel para transferir votos, y en la debilidad de los candidatos adversarios. El hecho de haber llegado a la segunda vuelta



reforzó la ilusión de lo acertado de la estrategia, sobre todo cuando surgió como principal oponente un candidato asociado al conservadurismo de las costumbres y, por extensión, al nazismo. Los próceres del PT creían que gran parte de los votantes, asustados con Bolsonaro, votarían por Haddad. Se produjo lo contrario. Gran parte de los votantes adversarios ideológicos radicales del PT votaron por Bolsonaro. El resultado no sería una gran sorpresa. No sólo el PT, sino todo el degradado sistema partidista de Brasil, perdieron credibilidad. Bolsonaro, el político por encima de los partidos, sacó de ahí su credibilidad y una gran bancada. Él fue el destinatario de la gran protesta contra la situación social en Brasil, como lo fueron Cacareco y Tiririca en el pasado.

¿Por qué alguien sin plan, sin estrategia, sin equipo coherente, gana la carrera presidencial en un país de 205 millones de habitantes y con uno de los mayores PIBs del mundo? La razón está sugerida arriba. Para casi la mitad de la población brasileña, afectada directa e indirectamente por el desempleo, nada podría ser peor en la política que mantener la élite dirigente que está ahí. En ella se incluye al PT, partido dirigente durante 13 años, en la medida en que la campaña del PT se «saltó» el desastre social y el entreguismo sin tregua del período Temer. Ante esta situación, la única alternativa de Haddad habría sido denunciar agresivamente el desempleo reciente y comprometerse de forma radical con una política concreta de pleno empleo. Bolsonaro tampoco lo hizo -por lo demás, ignoró, como Haddad, el problema del alto desempleo-, pero tenía el crédito de no integrar a la élite del poder político, por lo que era y es visto como sin responsabilidad por las acciones del gobierno en ese campo.

## Perspectivas

Vamos ahora al futuro. Una sombra flota sobre el país. Pero no veo perspectiva de nazismo por delante. Bolsonaro no tiene guion fascista, no tiene un “Mi Lucha” a la mano, y las instituciones de la sociedad civil resistirán

a cualquier intento de ello. En realidad, él no tiene nada a la mano. Tiene proposiciones fragmentadas, en general anti-liberales en lo que se refiere al comportamiento, pero no una cartilla política. Es un hecho que las instituciones oficiales brasileñas están fundidas, pero eso responde a la ausencia de una autoridad central respetable, elegida democráticamente, y a que están infestadas de costumbres corruptas o protectores de corruptos. La presencia de un presidente electo tal vez establezca una sana dialéctica institucional en el país entre poderes elegidos y no elegidos.

¿Qué será entonces el gobierno Bolsonaro? Será un gobierno de profundas contradicciones, como una sombra. Su deseo de tener un neoliberal radical en la economía, como Paulo Guedes, entrará en conflicto con su noción de promover el desarrollo y el bienestar de la población. La idea misma de unir a la nación, que él profesa continuamente, es incompatible con el neoliberalismo. En realidad, no es un neoliberal. Es un pragmático supra-ideológico cargado de prejuicios. Daré un ejemplo. Habrá al menos cuatro generales de la reserva en el gabinete y un egresado del Instituto Militar de Ingeniería en el Ministerio clave de Infraestructura. Este último tendrá un amplio campo de tareas a su cargo. Tendrá el soporte de los generales para convocar a un equipo extremadamente competente, algunos de ellos sus colegas de la Ingeniería del Ejército, para crear un plan de construcción y renovación logística para Brasil, que es extremadamente necesario. Una vez listo el plan, se le entregará a Paulo Guedes para que viabilice el financiamiento. Guedes, en vista de la enmienda 95, que congela el presupuesto, y de sus profundas convicciones neoliberales, dirá que no tiene dinero. ¿Y entonces? ¿Los generales meterán el rabo entre las piernas y capitularán frente al neoliberalismo de Guedes?

El hecho es que las contradicciones ya surgieron en las discusiones, incluso antes del inicio del gobierno, entre el entorno de los generales y el entorno de Guedes. Es poco probable que oficiales superiores del Ejército en retiro vayan a participar en la administración pública

apenas como figurones. La receta de Guedes, bien conocida, es una receta del desastre. No creo que los generales acepten pasivamente esta trayectoria para Brasil. Quien probablemente los vaya a liderar, porque no se le puede dimitir, es el general Mourão, el vicepresidente, que en una declaración sorprendente prácticamente desautorizó al propio presidente en cuestiones exteriores. Está a favor de mantener el acercamiento con China, la valorización del Mercosur, la no agresión a Venezuela, la amistad con los árabes (descartando el cambio de la embajada brasileña a Jerusalén), y la afirmación del concepto lapidario de que “Brasil no entrará en guerra para perder, sino sólo si es para ganar”. Eso, desde mi punto de vista, es lo mejor que se puede esperar en política exterior de un nuevo gobierno brasileño tras el suicidio que nos fue impuesto por Temer. Esperemos, por lo tanto, lo que va a pasar en términos de política interna.

¿Un gobierno contradictorio es malo? No, a menos que el presidente no tenga flexibilidad para revertir medidas controvertidas y el nombramiento de personas que resultan indeseadas por el pueblo. En verdad, prefiero un presidente contradictorio a un presidente rígido como Temer, que vendió parte del país ignorando las contradicciones que sus actos suscitaban. Mientras todavía sea una página en blanco, donde tendrá que escribir el destino de su gobierno, Bolsonaro puede ir a cualquier lado, derecha, centro, izquierda. Sinceramente, quisiera que él tomara un curso suprapartidista, objetivo, ya que el sistema partidista brasileño, empezando por el PT y el PSDB, así como sus aliados, están simplemente destrozados. El estilo prepotente y autoritario

de Bolsonaro, con decisiones atropelladas, tal vez pueda llevar a un sinnúmero de partidos brasileños a una consolidación benigna.

## ¿Nacionalismo o entreguismo?

Hay una incógnita sobre Bolsonaro respecto de las posiciones que llegará a tomar, si serán nacionalistas o entreguistas. Esta es una cuestión vital, porque el Ejército, de donde él viene, y que tendrá peso en su gobierno a través de oficiales de reserva, está sumido en tremendas ambigüedades ideológicas, fruto de una geopolítica de guerra fría retardada. Se anunció, por ejemplo, que la Marina abandonaría la construcción del submarino nuclear a favor de navíos de superficie. Esto será un acto de traición, pues el submarino nuclear es la única arma que podrá, en una eventualidad, defender el pre-sal brasileño con la disuasión. En caso de que Paulo Guedes diga que no tiene dinero para el submarino, estará establecido el conflicto intra-gobierno. En caso de que diga que sí tiene, Guedes, el neoliberal radical, negará sus principios. Así como habrá conflicto con relación a los BRICS<sup>1</sup>, odiados por los neoliberales americanófilos. Esto podrá definir a Bolsonaro como nacionalista o no, independientemente de que haya prestado juramento a la bandera americana, algo tan sólo simbólico. Por otra parte, Fernando Henrique hizo algo peor: terminó un discurso en la Asamblea francesa gritando “vive la France”, con pocas referencias a Brasil, y en coherencia con el gobierno entreguista que fue. ⏪ (Traducción ALAI)

1 Bloque de países conformado por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica.



# Los evangélicos y el poder

---

Joaquín Piñero

Pasado el período electoral en Brasil, que culminó con la significativa victoria del candidato Jair Bolsonaro (Partido Social Liberal - PSL) en la segunda vuelta, con 57.797.847 votos (55,13%) contra Fernando Haddad (Partido de los Trabajadores - PT), con 47.040.906 votos (44,87%), muchas organizaciones, movimientos, partidos y la izquierda en general están haciendo sus balances, diagnósticos y evaluaciones para identificar los equívocos y los principales elementos que gravitaron en esta derrota.

Varios análisis que ya empiezan a hacerse públicos -de ellos el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) suscribe algunos- dan cuenta que la izquierda sufrió una derrota electoral, política, pero sobre todo, y lo que es más grave, una derrota ideológica.

Gran parte de la población (que eligió a Bolsonaro) asimiló la idea de que la corrupción nació con el PT y que no es intrínseca al sistema capitalista; que el problema de la seguridad pública será resuelto con un arma para cada brasileño; que el problema del desempleo es porque las empresas pagan muchos impuestos y hay muchas leyes laborales que penalizan a los patrones, etc. Ahí están las grandes cuestiones presentes en la campaña electoral, pero que no fueron objeto de debates que profundicen sobre los programas y políticas para resolverlas.

Al retirar a Lula de la disputa electoral, sabiendo que era un candidato que aparecía como vencedor de esta contienda en todas las encuestas de opinión, los sectores conservadores consolidaron su plan de recuperación

del poder que comenzó con el golpe contra la presidenta Dilma Rousseff, en 2016.

La masiva campaña de las llamadas *fake news* contra el candidato Fernando Haddad y el PT, organizada por equipos altamente especializados en la llamada psicología de masas, y diseminadas en las redes sociales por potentes ordenadores, fueron un elemento nuevo y fundamental para la victoria de Bolsonaro.

Sin embargo, las *fake news* por sí solas no serían capaces de germinar, florecer y multiplicarse si no hubiera un campo fértil para ese emprendimiento. Allí entra en escena uno de los sectores en expansión más organizados, cohesionados y conservadores de nuestra sociedad contemporánea: los evangélicos.

Brasil todavía es la nación católica más grande del mundo. Según el último censo del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE) de 2010, el 64,6% de la población se declara católica, sin embargo esa cifra antes fue mucho mayor y la causa de esa caída es que, en los últimos años, crece de manera avasalladora el número de evangélicos, que ya son más de 42 millones de habitantes (22,2%).

Con una capacidad de movilización popular impresionante, las iglesias evangélicas fueron poco a poco asumiendo el trabajo de pastoral que antes era hegemonizado por la iglesia católica, fundamentalmente con la población de bajos ingresos en todo el país, pero principalmente en las grandes metrópolis, diseminando su teología de la prosperidad allí donde antes eran propagados los fundamentos de la teología de la liberación.

Sin embargo, lo que se percibe es que todo eso no es por casualidad; el apoyo a Bolsonaro es parte de la estrategia de los líderes

---

Joaquín Piñero es miembro de la Dirección Nacional del MST y de la Coordinación Continental de ALBA Movimientos.

evangélicos para llegar al poder. El gobierno de Bolsonaro tiene como principales bases de apoyo: los militares, los neoliberales y los evangélicos. Por lo tanto, será un gobierno extremadamente conservador aplicando una política ultra neoliberal.

## **Poder económico, mediático y político**

El proyecto de poder de los evangélicos es más evidente cuando analizamos la construcción de imperios empresariales de las principales iglesias que se denominan pentecostales: Asamblea de Dios, Iglesia Universal del Reino de Dios (IURD), Iglesia Mundial del Poder de Dios, Renacer en Cristo, Iglesia Internacional de la Gracia de Dios. Estas iglesias se expanden en todo el mundo y sus principales pastores ya tienen las mayores fortunas del país.

En el campo comunicacional, los evangélicos son propietarios de una gran cantidad de concesiones de radios en el país. Además de tener programas de televisión en los principales canales y especialmente la IURD que detenta la concesión de la TV Record, que es la de segunda mayor audiencia de Brasil, sólo detrás de la poderosa Globo. A ello se suman millones de periódicos impresos distribuidos gratuita y diariamente en todo el territorio, además de portales en internet.

Los evangélicos crearon sus partidos y tienen una presencia importante con miembros electos en las Cámaras Municipales, Estatales, Federal y en el Senado. En el Congreso Nacional, el Frente Parlamentario Evangélico, más conocido como la “Bancada de la Biblia”, defiende las agendas conservadoras. Temas como la disminución de la mayoría de edad penal, la ley contra el aborto, la ley contra la unión homo afectiva, etc., son las pautas que ganan relevancia con esos congresistas. La bancada de la Biblia votó unánimemente a favor del *impeachment* de la presidenta Dilma Rousseff.

Río de Janeiro, la segunda ciudad más grande del país, es administrada por el ex senador Marcelo Crivella que es sobrino de Edir Mace-

do, el todopoderoso pastor de la IURD. Además de poseer parques de industrias gráficas para la producción de periódicos, revistas y libros, ahora empiezan a expandirse hacia el ramo de la educación privada, creando la primera red de universidades.

Tras 40 años del inicio del pontificado de Karol Josef Wojtyla, Juan Pablo II (1978-2005), que en coordinación con el Departamento de Estado de Estados Unidos desata una campaña contra obispos, sacerdotes, monjas y laicos ligados a la Teología de la Liberación, o simplemente adeptos del Concilio Vaticano II en toda América Latina, lo que se cosechó fue la extinción o desarticulación de las Comunidades Eclesiales de Base (CEBs), de los Consejos Diocesanos y Parroquias donde se ejercía el evangelio preferencial por los pobres.

A partir de ese plan intencional de Roma, aliado a los inmensos recursos financieros de EEUU para un nuevo tipo de misión evangélica, observamos el surgimiento de esta nueva iglesia que se expande basada en una doctrina que defiende la bendición financiera y la riqueza material como único deseo de Dios.

Ante este cuadro que se presenta, ¿qué hacer? De acuerdo con los movimientos populares, la estrategia es recuperar la hegemonía de la clase obrera en la sociedad. Para ello, la táctica está en el campo de la resistencia activa. Esto significa que se debe ampliar, fortalecer y retomar el trabajo de base; ampliar la construcción de la unidad en torno a las luchas de masas; dinamizar y fortalecer los instrumentos de comunicación y de formación; apoyar la formación del Frente Democrático contrario a las políticas represivas, privatizadoras y recesivas del nuevo gobierno.

Vivimos nuevos tiempos. Una breve lectura sobre nuestra región indica que estamos bajo el cerco fascista, conservador y autoritario. Pero la historia de nuestros pueblos siempre fue de lucha y resistencia, acumulando sabiduría para los días difíciles y ese es el momento de, junto con la clase obrera, construir el mañana. ☞ (Traducción ALAI)



# Impactos económicos y socio-ambientales Neocolonialismo en Brasil

Maria Luisa Mendonça

La toma del poder por fuerzas fascistas en Brasil trae riesgos económicos, sociales y ambientales, inmediatos y futuros, a nivel nacional e internacional. Incluso antes de tomar posesión, las declaraciones de Bolsonaro representan una amenaza al derecho a la tierra de pueblos indígenas, campesinos y quilombolas<sup>1</sup>. Declarar que los pueblos indígenas no deberían tener ni “un centímetro de tierra”<sup>2</sup> o que “indios en reservas son como animales en zoológicos”<sup>3</sup> forma parte de una agenda neocolonial de entrega de tierras y bienes naturales a empresas del agronegocio.

La visión neocolonial, que atiende a los intereses combinados de la oligarquía latifundista en Brasil, del agronegocio nacional e internacional, de empresas mineras y del capital financiero, se basa en dos “mitos”: aquel que presenta la tierra en Brasil como abundante y “vacía” y la imagen de comunidades campesinas como campos abiertos para la “modernización”. Nuestros estudios muestran que la expansión del agronegocio genera destrucción ambiental, expulsión de comunidades rurales de sus tierras y sustitución de la producción de alimentos por monocultivos de commodities agrícolas<sup>4</sup>. El efecto de estas políticas no es sólo local o aislada, pues el sistema agrícola basado en la producción de monocultivos extensivos, dependientes de insumos químicos y de gran cantidad de agua, se consti-

tuye en uno de los principales factores que causan los cambios climáticos.

Estas son informaciones básicas, conocidas por la opinión pública y comprobadas por estudios científicos en Brasil<sup>5</sup> y en el exterior. Sin embargo, la ideología expresada por miembros del régimen que tomará posesión en Brasil representa un peligro, no sólo ambiental, social y económico, sino también por difundir un discurso fundamentalista con el objetivo de reprimir comunidades rurales e investigaciones científicas<sup>6</sup>.

El futuro ministro de relaciones exteriores ha declarado que “el cambio climático es una tramoja marxista”; la futura ministra de agricultura es conocida como la “musa del veneno” por su conexión con empresas de agrotóxicos en un contexto que ya trasgrede límites ambientales, con serios impactos en la salud pública y el medio ambiente<sup>7</sup>. Los planes de Bolsonaro incluyen además la creación de una secretaría especial para tratar las cuestiones de propiedad de tierras bajo la conducción de Luiz Antonio Nabhan García, presidente de la Unión Democrática Ruralista (UDR), institución que representa a la oligarquía latifundista. Los movimientos sociales rurales advierten que “Nabhan García ya tuvo que declarar ante la Comisión Parlamentaria Mixta de Investigación (CPMI) de la Tierra por porte ilegal de armas, contrabando y organización de milicias privadas en la región del Pontal do Paranapanema, en São Paulo, y que apoya la deforestación de la Amazonia”<sup>8</sup>.

Estos son algunos ejemplos del peligro que está

1 The Guardian: [bit.ly/2PgQCFV](https://bit.ly/2PgQCFV)

2 El País: [bit.ly/2ASgjHw](https://bit.ly/2ASgjHw)

3 O Globo: [glo.bo/2AN8bbf](https://glo.bo/2AN8bbf)

4 Ver publicaciones de la Rede Social de Justiça e Direitos Humanos: [www.social.org.br](http://www.social.org.br)

5 Brasil de Fato: [bit.ly/20v3XyS](https://bit.ly/20v3XyS)

6 The Guardian: [bit.ly/2PjyOKi](https://bit.ly/2PjyOKi)

7 UOL Noticias: [bit.ly/2DYXR39](https://bit.ly/2DYXR39)

8 Sul21: [bit.ly/2RvXjpx](https://bit.ly/2RvXjpx)

**Maria Luisa Mendonça** es doctora en Geografía Humana (Universidad de São Paulo, USP) y co-directora de la Red Social de Justicia y Derechos Humanos.

por venir. Las declaraciones de Bolsonaro contra la oposición amenazan con “eliminar a los adversarios”, en un claro ataque a movimientos sociales: “estos marginales rojos serán desterrados de nuestra patria”. En alusión al período de la dictadura militar, afirmó que “la limpieza ahora será mucho más amplia (...) o se van afuera, o van a la cárcel”<sup>9</sup>.

Otra señal de la agenda reaccionaria, peligrosa y unilateral de Bolsonaro fue la renuncia a ser sede de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre cambio climático (COP25) marcada para 2019. Esta decisión causó consternación internacional, ya que anteriormente Brasil había invertido esfuerzos diplomáticos para realizar el evento. Los estudios muestran que el ritmo de destrucción de la Amazonia alcanzó el mayor nivel en 10 años, entre agosto de 2017 y julio de 2018<sup>10</sup>.

La expansión de la frontera agrícola por parte del agronegocio ya alcanza un punto de no retorno en la destrucción del Cerrado y de la Amazonia. Como estos biomas están interconectados, su devastación causa cambios en el régimen de lluvias, con crisis extremas de sequía e inundaciones, tanto en el Norte y Nordeste como en el Sur y Sudeste del país. La destrucción del Cerrado afecta a los manantiales de grandes ríos y fuentes de agua subterránea. La deforestación en la Amazonía puede acelerar catástrofes climáticas en Brasil y en otros países<sup>11</sup>, afectando también el nivel de productividad de la agricultura<sup>12</sup>.

Para seguir recibiendo créditos especiales y subsidios, el agronegocio utiliza la justificación de su supuesta contribución a la economía. Sin embargo, el cálculo de su participación en el Producto Interno Bruto (PIB) no incluye el desplazamiento de enormes deudas y otros impactos, como apropiación de tierras y destrucción ambiental. Tanto históricamente como en la actualidad, el mantenimiento del sistema agrícola extensivo, basado en monocultivos para la exportación,

9 UOL Noticias: [bit.ly/2RaJCvM](http://bit.ly/2RaJCvM)

10 Think Progress: [bit.ly/2Blw8H1](http://bit.ly/2Blw8H1)

11 National Geographic: [on.natgeo.com/2zHUueh](http://on.natgeo.com/2zHUueh)

12 New York Intelligencer: [nym.ag/2zGvluJ](http://nym.ag/2zGvluJ)

demanda una política estatal que genera pasivo económico. La formación de monopolios permite que grandes empresas puedan demandar acceso a créditos bancarios a intereses por debajo de la media del mercado y otros subsidios estatales, lo que genera mayor dependencia del sector agrícola en relación al mercado financiero. Este proceso profundizará el papel subordinado de Brasil como proveedor de materias primas agrícolas y minerales a partir de la demanda externa. Este modelo genera el endeudamiento del Estado para cubrir los costos de producción con maquinaria e insumos químicos.

El discurso sobre la supuesta “vocación” agrícola brasileña, en el sentido de la defensa del modelo económico basado en los monocultivos para la exportación, ha sido reforzado repetidamente en los medios de comunicación. La necesidad de expansión territorial del agronegocio pretende compensar la pérdida de productividad causada por la destrucción de los suelos, la biodiversidad y las fuentes de agua. El carácter extensivo del agronegocio se mantiene a través de la alianza entre empresas transaccionales y la oligarquía latifundista.

Por otro lado, el papel de la producción agrícola para el mercado local, de la agroecología y de la agricultura de subsistencia es comúnmente subestimado o incluso ignorado en los datos económicos oficiales, a pesar de garantizar el sustento de la mayoría de la población con alimentos saludables. En la actualidad hay un movimiento creciente de demanda de alimentos ecológicos y producidos localmente en Europa y Estados Unidos. Uno de los lemas de este movimiento es “kilómetro cero”, que defiende la agricultura local. Mientras tanto, el Estado brasileño compromete enormes sumas de recursos públicos para financiar la producción de commodities agrícolas, que constituyen un canon de exportación cada vez más reducido. Esta política estimula la violencia contra pueblos indígenas, campesinos y quilombolas y compromete la posibilidad de asegurar la soberanía alimentaria y el pleno derecho a la alimentación. Es necesario reforzar la solidaridad y la defensa de los movimientos sociales rurales en Brasil. ◀ (Traducción ALAI)

# El impacto de la nueva realidad brasileña en el desarrollo científico

---

Alberto Santoro

Hace tres años escribimos aquí un artículo mostrando que una salida parcial para la Ciencia Brasileña sería la Colaboración Internacional<sup>1</sup>. Pero no llamamos la atención sobre el hecho de que la Colaboración Internacional no es para obtener financiamiento desde afuera del país para nuestros programas científicos. Es más bien compartir en todos los niveles las investigaciones de interés común. Y hoy es difícil encontrar un área que se desarrolle por sí misma sin contacto con otros investigadores que trabajan en la misma área. Esta es una situación de todos los grupos, incluso fuera del área científica, la colaboración y el compartir conocimiento se practican constantemente. En la música, por ejemplo, es muy común tener un solista en la orquesta, invitado a participar en un concierto con la orquesta local. En una ocasión, viajando de París a Río, de regreso de unos días de trabajo en el Laboratorio Europeo de Física de Partículas Elementales (CERN), estaba sentado a mi lado un indígena del Amazonas. Y en conversación con él, descubrí que venía de un congreso internacional de indígenas donde ellos intercambiaban ideas. Para mí era una nueva constatación de que el trabajo en todas las áreas es un trabajo de intercambio de ideas y colaboración.

Pero este no es nuestro tema central hoy, sino más bien la situación en que nos encontramos

---

1 Alberto Santoro: “La colaboración científica y los retos de América Latina”, América Latina en Movimiento, No. 507, septiembre 2015. <https://www.alainet.org/es/revistas/507>

en lo que se refiere al financiamiento de la investigación científica en Brasil. Son innumerables las protestas, los comunicados originados en las instituciones que congregan científicos, como la Sociedad Brasileña por el Progreso de la Ciencia (SBPC). Pero hay que considerar que el Gobierno post Dilma logró aprobar una ley que impide el aumento de gastos por 20 años. Esta fue una de las mayores estupideces que el país conoció que, si vamos a analizarla al pie de la letra, estamos todos condenados a paralizar todo tipo de crecimiento y desarrollo, no sólo científico. “Queda prohibido aumentar la población, queda prohibido enfermarse para no aumentar las filas en los hospitales, queda prohibido aumentar el número de estudiantes, queda prohibida la investigación científica para no aumentar el presupuesto”, etc.

¿Cómo comprender todo esto? No tengo ninguna duda sobre las raíces de la crisis actual, que reposa en el egoísmo de las clases dominantes. Todos detestan la pobreza, pero nuestra clase dominante detesta a los pobres. Sólo así puedo explicar que no encontramos ninguna preocupación con lo social, con la situación de la salud, con la situación de las escuelas y universidades, con la situación de la investigación científica. Inclusive para colaborar con otros grupos de otros países es necesario construir en el país su propio desarrollo. El nuevo gobierno apenas indica alguna apertura para solucionar estos problemas. La situación

---

Alberto Santoro, Profesor Emérito de la Universidad Estadual de Río de Janeiro (UERJ).

del país es de calamidad en casi todos los sectores. Comenzamos a asistir nuevamente a lo que sucedió en 1964, '69, etc., los investigadores empiezan a ir a otros países para salvar al menos sus competencias. Así se consume lo que ya sabemos desde hace muchos años, que, tras mucha inversión en la formación de personal, los investigadores se encuentran acorralados y se van para salvar su propia competencia y servir a otros países.

Esta situación implica un retraso por muchísimos años, dejando a los más jóvenes sin su formación básica, sin la posibilidad de obtener en su tierra una capacitación para construir el país. Esta "opción" de la clase dominante, representada por el gobierno elegido recientemente, prefiere un gobierno del atraso, dejando que amplias capas de la población no tengan acceso al saber, pudiendo así ascender al conocimiento y contribuir a nuestro desarrollo. Lo que también significa una amenaza para las clases dominantes. Todo esto es algo impresionante en un país que tiene todo para ser líder mundial en muchas áreas, e independiente. Un país que prefiere las prácticas coloniales que liberarse definitivamente del retraso, de la vergüenza del hambre, de la vergüenza de los hospitales, de la falta de recursos en las Universidades Públicas. Recuerdo aún el proyecto de Darcy Ribeiro, con L. Brizola, para construir un sistema de educación pública de calidad; tampoco fue reelecto para dar continuidad a la construcción de los CIEPs (Centros Integrados de Educación Pública). Este proyecto, en beneficio del pueblo más carente de la población, no fue suficiente para merecer el voto que los reelegiría al gobierno del Estado de Río de Janeiro, para dar continuidad a este proyecto de los CIEPs. Después de este y de otros intentos, Darcy escribió (reproduzco abajo sus afirmaciones porque ellas están vivas todavía hoy, de un pensador que amaba al proletariado):

*Fracasé en todo lo que intenté en la vida.  
Intenté alfabetizar a la niñez brasileña, no lo conseguí.*

*Intenté salvar a los indios, no lo conseguí.  
Intenté hacer una universidad seria y fracasé.*

*Intenté hacer que Brasil se desarrollara  
autónomamente y fracasé.*

*Pero fracasos son mis victorias.*

*Yo detestaría estar en el lugar de quien me  
venció.*

Volviendo a citar mi artículo en ALAI en 2015, en aquella época la comunidad científica empezó a sentir el impacto de la falta de recursos, las cancelaciones de programas que existían para impulsar el desarrollo, no sólo el desarrollo científico. Todos tenemos que preocuparnos por un desarrollo lo más homogéneo posible. Un desarrollo que vuelva a dar oportunidades a los más pobres en las escuelas y universidades públicas. Al afirmar que la colaboración internacional es un camino, está claro que no puede haber colaboración nacional e internacional sin una inversión local para que podamos "colaborar". No hay ninguna perspectiva de desarrollo al continuar esa política económica y social del presente gobierno, donde se polariza el pensamiento hacia el fantasma del comunismo. Es el discurso fácil, que no convence ni siquiera a las iglesias. Las dos cosas (el discurso político-social y la economía) aparecen siempre, una al lado de la otra, una propuesta de apertura económica y social y no el escenario que se avecina en el presente.

De hecho no es nada estimulante para un joven saber que vive en un país donde sus límites están establecidos por la falta de oportunidades. A lo largo de los años, he visto a muchos jóvenes crecer y desarrollarse y no olvido los rostros de alegría de la familia y del propio joven cuando veían que sus perspectivas eran buenas. ¡Él podía también ser un físico! Él también podía soñar en trabajar con aquellos que él conocía solamente en los libros y artículos publicados. Parece que, contrario al placer que este hecho causa a algunos, para la clase dominante causa "preocupación": "De aquí a poco van a querer también viajar, van a querer todo"...

Realmente no hay cómo salir de esta situación, que no sea con la lucha contra ese atraso, es decir contra ese pensamiento retrógrado de la clase dominante. ◀ (Traducción ALAI)



## Publicaciones ALAI:

40 años en la lucha por la democratización de la comunicación en América Latina, con aportes de análisis y propuestas.

[www.alainet.org/es/listado-libros](http://www.alainet.org/es/listado-libros)

2001



2005



2007



2013



revista mensual  
ACTUALIDAD Y PENSAMIENTO LATINOAMERICANO

- Realidad regional
- Procesos sociales
- Problemáticas contemporáneas

Un esfuerzo conjunto de destacados analistas y pensadores/as, organizaciones sociales y ciudadanas, escritores/as y comunicadores/as comprometidos/as con las causas sociales.

Fuente de información imprescindible para líderes de opinión, dirigentes sociales, activistas políticos, centros de estudios y formación, periodistas y medios de comunicación, organismos de desarrollo, etc.

**AMERICA LATINA**  
*en movimiento*

**¡SUSCRÍBETE!**

Tu aporte garantiza la continuidad y calidad de nuestra labor informativa.  
[info@alainet.org](mailto:info@alainet.org) • [www.alainet.org/es/info-revistas](http://www.alainet.org/es/info-revistas)